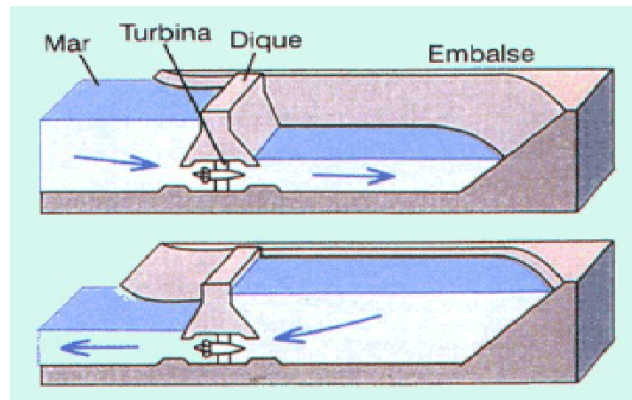


ENERGÍA MAREOMOTRIZ

Las mareas tienen su origen en la atracción del Sol y de la Luna. Sobre las grandes masas de agua incide notablemente y hay zonas costeras donde la altura del agua varía incluso más de 10 m por este efecto. Esta es una de las condiciones necesarias para su aprovechamiento, el cual se



basa en producir energía eléctrica por medio de centrales mareomotrices situadas en un estuario o entrada de mar hacia la tierra, donde hay una presa que permite retener el agua cuando la marea alcanza su nivel más alto. Cuando baja la mar y se alcanza cierta diferencia de altura, se abren las

compuertas. El paso del agua hace girar la turbina que acciona el alternador. Este efecto puede conseguirse en ambos sentidos.

Actualmente hay pocas centrales mareomotrices funcionando. Una de ellas es la de La Rance, en Francia.

Con respecto al medio ambiente, con el tiempo la instalación de la presa cambiaría el hábitat de la zona, por tratarse de una separación física.

ENERGÍA DE LAS OLAS

El mar nos proporciona energía natural por medio de las olas. Su conversión en energía es difícil y costosa. Se han diseñado varios dispositivos con dicho fin, a base de flotadores, boyas, cilindros sumergibles, etc.

El aprovechamiento es difícil y complicado, y el rendimiento obtenido muy bajo. Además de eso, hay que añadir el impacto ecológico que sufriría la zona.

Tales razones hacen que en la actualidad haya pocas instalaciones de este tipo; sin embargo, muchos países, entre ellos Gran Bretaña y Japón, cuentan con proyectos muy prometedores para su desarrollo. En España, el proyecto Olas-1 .000, trata de aprovechar esta energía en la costa atlántica con un prototipo de central de 1.000 kw.

